

XIII

ENCUENTRO INTERNACIONAL DE HISTORIA DE LA EDUCACIÓN

Entre lo local y lo global
**Actores, saberes
e instituciones en la
historia de la educación**



ISBN: 978-607-9087-13-5



Universidad Autónoma de Zacatecas
Francisco García Salinas

22 - 24 de Agosto de 2012 Zacatecas, Zacatecas México

Entre azadones, martillos y libros: las escuelas secundarias para hijos de trabajadores

**Gabriela María Luisa Riquelme Alcantar
Humberto Monteón González**

Instituto Politécnico Nacional

Introducción

El proyecto del presidente Lázaro Cárdenas (1934-1940) fue de corte nacionalista; con especial atención en la educación – al igual que en el porfiriato, pero con el propósito de llegar a las masas populares –. El Instituto Nacional de Educación Superior para los Trabajadores (INEST) y el Instituto Politécnico Nacional (IPN) fueron la columna vertebral de esta novedosa idea que ya había sido esbozada en el Plan Sexenal en 1934. De esta forma, el INEST y el IPN mostraban una coherencia con la ideología que dirigía todo el proyecto educativo de carácter socialista de los años treinta del siglo XX: el IPN prepararía los técnicos necesarios para mejorar la planta productiva nacional; el INEST proveerían a la clase trabajadora de los conocimientos técnicos necesarios para que en el futuro se hiciera cargo de la dirección y manejo de todas las actividades productivas del país (Guevara Niebla, 1987); además proveería a los trabajadores de cultura y capacidades específicas para que, una vez preparados, pudieran asumir el control de los grandes problemas nacionales.

Enrique Díaz de León, Enrique Arreguín, Luis Enrique Erro, Alejandro Carrillo y Víctor Manuel Villaseñor, vocales del Consejo Nacional de la Educación Superior y la Investigación Científica (CNESIC), fueron los encargados de diseñar el INEST. En las actas colegiadas del Consejo se revela que los objetivos de este Instituto estarían dedicados a transformar las ideas tradicionales a la sazón vigentes en lo referente a la educación técnica en México. El fin primordial del proyecto era obtener una producción de calidad mediante el mejoramiento creciente de la clase trabajadora (Arregín, 1937).

Estas ideas estaban en concordancia con uno de los objetivos que se había impuesto el gobierno de Cárdenas: proporcionar óptimas condiciones laborales y de vida para el proletariado, además de reafirmar su identidad e integración nacional.

Metodología

Esta ponencia es resultado de una investigación documental que se inscribe en el campo de la historia de la educación, resultado heurístico de la obtención de fuentes primarias en los principales acervos documentales de México como son: el Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública (AHSEP), Archivo General de la Nación (AGN) y Fondo Enrique Arreguín Vélez (FEAV-COLMICH). En estos acervos se localizó una rica y amplia tipología documental como memorias, informes de labores y de comisiones, actas de cuerpos colegiados, dictámenes y boletines del Consejo Nacional de la Educación Superior y la Investigación Científica, expedientes de personal sobresaliente, correspondencia oficial y particular, discursos, conferencias, folletos, anuarios, memoranda, circulares y hemerografía, entre otras.

Las primeras ideas

El INEST fue visto como un proyecto integral que cubriría las necesidades de educación superior de los trabajadores o de sus hijos. Este proyecto educativo se inició en el verano de 1936, con la apertura de seis escuelas secundarias y una preparatoria, no obstante que la educación secundaria no estaba contemplada en las funciones jurídicas del CNESIC.¹ Las secundarias se ubicaron en el pueblo de Coyoacán, D.F., Zamora, Michoacán, Ciudad Lerdo, Durango, Orizaba, Veracruz, Mérida, Yucatán y Culiacán, Sinaloa. La preparatoria fue ubicada en el mismo edificio que la secundaria de Coyoacán. La administración académica y técnica del INEST estuvo también bajo la dirección del CNESIC.

El presupuesto solicitado para cubrir los gastos de las secundarias del INEST fue de 331 mil 968 pesos anuales. Estos costos rebasaron las posibilidades del gobierno mexicano, considerando que el país aún no libraba los efectos de la depresión de 1929. No obstante las carencias económicas que sufría el país, las escuelas secundarias fueron equipadas con laboratorios de física, química y biología traídos *ex profeso* desde los Estados Unidos.²

¹Para mayor información relacionada con el Consejo Nacional de la Educación Superior y la Investigación Científica véase: Riquelme (2009; 2010).

² AHSEP, CNESIC, c 6, e 24, f 76, 92-95.

Educación para hijos de trabajadores

En los primeros meses de 1937, los aspirantes a ingresar a las escuelas del INEST debían cubrir una serie de requisitos, entre los cuales destacan: una edad mínima de 14 años y máxima de 18, cotejada mediante su acta de nacimiento; buenas condiciones de salud comprobadas mediante un certificado expedido por el delegado sanitario y otro de vacunación contra la viruela y tifoidea; certificado de 6° año de la escuela primaria, certificado expedido por el sindicato o comunidad agraria a que pertenecía el campesino, obrero o el padre del solicitante, según fuera el caso; un examen de admisión y una solicitud de ingreso avalada por el sindicato que hacía la propuesta.³

e ofrecieron mil becas de 45 pesos mensuales durante doce meses; se reservó 10% para hijos de soldados, 10% para hijos de maestros rurales y el 80% restante se distribuyó entre los obreros y campesinos organizados de la república. Los apoyos consistían en el pago de alojamiento, alimentación, vestuario, atención médica y educativa para los alumnos seleccionados.

Del total de becas asignadas a cada estado de la república, se otorgó el 90% a alumnos que ya había concluido su enseñanza primaria y el 10% a alumnos que habían terminado la enseñanza secundaria, y que se encontraban en condiciones de ingresar al primer año de preparatoria. Se dio prioridad a los estados donde existían menos planteles educativos y mayor pobreza, según los resultados que habían arrojado tres importantes fuentes de información: la primera, el Inventario sobre la Educación Superior que habían llevado a cabo los consejeros del CNESIC durante el segundo semestre de 1936; la segunda, el Inventario sobre organizaciones de trabajadores que, por interés propio, había realizado Rafael Ramos Pedrueza en el otoño de 1936 y, finalmente, el censo industrial y el ejidal publicado el 10 de abril de 1935.

Se inscribieron 90 hijos de soldados; 92 de maestros rurales; hijos de obreros fueron 390. En los hijos de los campesinos se tuvo una respuesta muy favorable. El total de inscritos quedó en 428.

Al concluir el proceso de selección, el total de alumnos del INEST fue de 940 alumnos. Pese a que los cursos que ofrecía el nuevo Instituto eran tanto para hombres como para

³ AHSEP, CNESIC, c 11, e 6, 10, 1937.

mujeres, la respuesta de estas últimas fue limitada, sólo el 15% del total de alumnos eran del sexo femenino.

Además, en todos los planteles se dieron casos en donde los aspirantes no cubrieron los requisitos señalados por el Consejo; esto propició que se tuvieran que hacer concesiones sobre el límite máximo de edad permitido de 18 años y sobre el grado máximo de estudios.⁴ El INEST se estableció el 1º de marzo de 1937.

Las escuelas secundarias del INEST

La distribución de alumnos en las seis escuelas secundarias se hizo por zonas geográficas, considerando la distancia más cercana de los interesados con la finalidad de abatir costos de transporte. Está claro que esta distribución geográfica no ayudó a la prosperidad de las escuelas del INEST. Los Estados de Jalisco y Michoacán eran clave para el éxito del proyecto, puesto que los consejeros sabían que contaban con el total apoyo de sus gobernadores, además, de que la comunidad intelectual de aquellas regiones sabían del prestigio de algunos de los vocales; esto hubiera permitido aligerar su carga de trabajo en estos estados y luchar en otros frentes más complicados.

Jalisco quedó fuera de la designación, tal vez porque los consejeros comandados por Díaz de León, pensaron que Guadalajara, capital del Estado, ya contaba con una escuela Politécnica, lo que permitía el acceso a la enseñanza técnica, además de algunas escuelas secundarias, una universidad y una escuela normal. Las entidades elegidas para ubicar las secundarias del INEST contaban con la mínima infraestructura académica para respaldar este proyecto, es decir, Michoacán, Sinaloa, Yucatán y Distrito Federal tenían, por lo menos, una escuela secundaria, una preparatoria, una escuela profesional y una normal de maestros; Durango y Veracruz sólo carecían de escuela normal, pero contaban con el resto de la infraestructura. Ninguno de los estados designados tenían institutos de investigación, pero ese fue un caso generalizado en toda la república.

⁴ AHSEP, CNESIC, c 11, e 35, 1937.

En las ciudades elegidas, buscaron comunidades con mínimo desarrollo económico, es el caso de Zamora, Orizaba y Ciudad Lerdo donde tuvieron problemas hasta para conseguir un edificio donde ubicar las escuelas. Estos tres casos fueron muy notorios porque de inicio, los gobiernos de los estados involucrados les otorgaron viejas casas y hospitales abandonados para adecuarlos como escuelas, lo cual dificultó en gran medida la operación. Esto se superó con los contactos y experiencia del arquitecto Juan O’Gorman.

No era de sorprender que la propuesta de secundaria del INEST hubiese sido más atractiva para los hijos de los trabajadores que la preparatoria. Desde sus inicios, este tipo de educación representó una nueva posibilidad educativa para los jóvenes de ambos sexos. En las diversas entidades, los ciclos secundarios de las escuelas preparatorias y de las escuelas normales estaban en su mayoría bajo el control directo de los gobiernos locales o de la Universidad (Quintanilla, 2008).

Durante el gobierno de Cárdenas se efectuaron varios cambios para intentar hacer de la escuela secundaria una opción verdaderamente popular, encaminada a la preparación técnica de los alumnos y en menor medida para las carreras universitarias, todo esto bajo la unificación de sus planes de estudio. Fue así como se propuso crear una “nueva escuela secundaria de tipo socialista” que sería encauzada por nuevos derroteros que pondrían al alumno en contacto con la vida del país, en los aspectos económico, político, estético y social (SEP, 1940). Así, este nuevo tipo de escuela secundaria se entendió como una escuela prevocacional cuya finalidad sería la preparación de técnicos, de profesionistas moldeados a las nuevas tendencias, preparadas con un espíritu de solidaridad y una deliberada función social.

La escuela secundaria socialista pretendía ser flexible y ofrecer salidas diversas a los varones y señoritas que acudían a ella para que de no continuar sus estudios, logran incorporarse a diversas actividades productivas. Bajo este nuevo formato a la secundaria se le consideraba como un ciclo postprimario, coeducativo y prevocacional.⁵

No obstante, la diversidad de ciclos secundarios existentes en el México de los años treinta, el CNESIC creó también su propia opción de escuela secundaria dentro del INEST. El plan de estudios propuesto para este nivel de estudios se dividió en tres años; fue justificado por los

⁵ Memoria de la SEP, 1936, 1937.

consejeros bajo la consideración de que las escuelas secundarias existentes hasta 1935 no contemplaban una gran cantidad de alumnos hijos de obreros y campesinos, dada su difícil situación económica, los padres se veían en la necesidad de que sus hijos trabajaran desde temprana edad.

Bajo esta modalidad, los consejeros sostenían que los técnicos que ellos pensaban formar debían recibir desde la escuela secundaria la orientación ideológica y la preparación técnica que requerían para realizar sus estudios superiores; para ellos, la secundaria oficial no llenaba estos objetivos fundamentales para la preparación conveniente de este tipo de técnicos. Como no era de incumbencia del Consejo introducirse en asuntos relacionados con la educación secundaria federal, proyectaron la creación de un tipo especial de escuela secundaria que *sólo aglutinara alumnos procedentes de sindicatos de trabajadores del país*, los cuales serían becados en sus estudios bajo un plan de estudios especial que los prepararía para su ingreso a las carreras técnicas del INEST o del IPN.

El INEST dio prioridad a la enseñanza de las ciencias como la Biología, la Física, la Química y las Matemáticas; trató, en la medida en que se pudieron conciliar intereses entre los consejeros, de incluir cuestiones relacionadas con la investigación científica; sin embargo, al evaluar el primer año del funcionamiento de las seis secundarias los resultados arrojaron que la mayoría de los alumnos captaba lo esencial pero que carecían de una preparación general para profundizar en los temas más difíciles.

En la filosofía de la secundaria del INEST se incluyeron conceptos económicos en varias de las materias como geografía económica y principios de economía política, mismos que no se contemplaron en los demás sistemas de este nivel educativo. Por el contrario, los consejeros no se interesaron en materias como civismo y artes manuales, mismas que consideraron poco útiles para los estudiantes del INEST.

La integración de estudiantes a las secundarias del INEST respondió a necesidades de tipo ideológico, político y económico. Su incorporación estaba acorde con los postulados de la Revolución que estimulaba la integración de hijos de la clase trabajadora a las escuelas secundarias y preparatorias. Este tipo de secundarias dio mucha importancia a las actividades de talleres y prácticas de laboratorio. Se establecieron cooperativas escolares, de consumo o de

producción para organizar los trabajos de taller en las propias escuelas. Por otro lado, la secundaria buscaba contribuir para que las jóvenes fueran incorporadas al proceso productivo del país y quedaran incluidas como sujetos sociales obligadas a participar dentro de la vida escolar, encaminada al desempeño posterior de las mismas en la vida laboral. Estas secundarias pusieron énfasis en la preparación de la mujer para la vida, para el hogar, para la producción y para el cambio social.

En la secundaria del INEST, se dio prioridad al idioma inglés, mientras que en los otros sistemas el francés también fue una opción de estudio. La materia de dibujo muestra diferentes posturas. Mientras que para la escuela particular significaba clases de modelado y para la escuela oficial era dibujo constructivo y para las prevocacionales era dibujo natural, las secundarias del INEST hacían énfasis en clases de dibujo avanzado como isométrico y de proyección.

Respecto a los talleres, que era una modalidad de la escuela secundaria, mientras que la escuela particular los agrupaba en trabajos propios para las mujeres como bordado, modas, conjuntos vocales y labores (no se especifica de que tipo), en las prevocacionales y las escuelas del INEST se dirigían más hacia la población masculina. En las secundarias del INEST existieron cuatro talleres básicamente: herrería, hojalatería, carpintería y contabilidad.

No obstante el interés del CNESIC por preparar alumnos de calidad para el trabajo productivo, tanto en la secundaria como en la preparatoria, los maestros se quejaban de que a medida que impartían nuevos conocimientos en estas ramas del saber se veían forzados a corregir las deficiencias que cada alumno "arrastraba" de la provincia donde había estudiado. Según Makedonio Garza (1938) lo más difícil era el planteamiento y solución de problemas que les presentaban en las materias antes citadas.

Con frecuencia, los maestros del INEST solicitaban al CNESIC que se modificaran los planes y programas de estudio con la finalidad de que la enseñanza fuera de lo simple a lo complejo, sin perder de vista la estrecha relación de la teoría con la práctica, sobre todo en las materias de física, química y matemáticas que eran las que más se dificultaban a los estudiantes del INEST; además, que las excursiones a fábricas, ejidos y cooperativas se llevaran a cabo dos veces al mes y finalmente, que los programas ya modificados permitieran a los alumnos, cierta

autonomía en los conocimientos, con la finalidad de que aparte de ser buenos técnicos, se convirtieran en maestros de las futuras generaciones.

Con la finalidad de promover el carácter socialista de la educación, las escuelas pertenecientes al INEST se respaldaron en cinco características fundamentales: gratuitas, socialistas, vitalizadas y activas, afirmativas y no laicas, pre-vocacional y co-educativas ya que pugnaban por otorgar las mismas oportunidades a hombres y mujeres. La gratuidad de este nuevo sistema educativo se dio a través de becas cuyo monto permitiría vivir en internados mixto a jóvenes adolescentes de escasos recursos provenientes de todas partes de la república.

Si bien, con la creación del INEST se cumplía la idea del presidente Cárdenas de poner la cultura al alcance de obreros y campesinos y se pensaba que así se daría verdadero sentido de clase a la educación socialista, considerando que, la capacitación técnica de los hijos de obreros y campesinos, sería una de las armas más fuertes con que contaría el gobierno federal para dirigir la producción, manejar y orientar la compleja red de instituciones económicas, políticas y sociales que exigían el dominio de cultura técnica para aprovecharlas, lo cierto es que no se pudo lograr su consolidación por diversos factores de índole económico, social pero sobre todo de orden político. En el otoño de 1937 dejaron de ser controladas por el CNESIC y pasaron a formar parte del Departamento de Educación Obrera de la SEP; para 1941 con el nuevo cambio de gobierno cambiaron su nombre por el de “Internado Mixto para hijos de trabajadores” y pasaron a formar parte del Departamento de Educación Secundaria de la misma secretaria.

Bibliografía

- ARREGUÍN, Enrique (1937) “Propósitos de la creación de la escuela preparatoria para hijos de trabajadores” en revista *Ímpetus*, FEAV, c 44, e 3.
- GARZA, Makedonio (1938) “Las escuelas para hijos de trabajadores no son un fracaso” en *Revista de Educación*, febrero, México, Secretaría de Educación Pública.
- GUEVARA Niebla, Gilberto (1983) *El saber y el poder*, México, Universidad Autónoma de Sinaloa.
- QUINTANILLA Osorio, Susana (2008) *La educación en México durante el periodo de Lázaro Cárdenas (1934-1940)*, Documento 62, México, Centro de Investigación y de Estudios Avanzados.
- RIQUELME, Alcantar Gabriela María Luisa (2009) “El Consejo Nacional de la Educación Superior y la Investigación Científica: expresión de la política educativa cardenista” en revista *Perfiles Educativos*,

v. XXXI, número 124, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.

_____ (2010) "El Consejo Nacional de la Educación Superior y la Investigación Científica: una política educativa para los trabajadores, 1935-1938" Tesis que para obtener el grado de Doctora en Ciencias con Especialidad en Investigaciones Educativas, DIE-CINVESTAV.

SEP (1940) *Memorias de la Secretaría de Educación Pública*. 1º de diciembre de 1934-1940, vol. 1, México.